



INDICE CRANEOMETRICO DE LOS INDIGENAS PREHISPANICOS

Y ACTUALES DE LA MESA CENTRAL DE MEXICO.

POR PAUL SILICEO PAUER

Número de agrupaciones que existieron.—Varios investigadores panamericanistas como Holmes, Boas, Spinden, Wissler, etc., que han efectuado numerosas investigaciones arqueológicas en el valle de México durante los últimos quince años, como resultado de las mismas han llegado a la conclusión de que en la Mesa Central, en épocas prehispánicas, solamente existieron tres tipos de civilización, representados por tres estratificaciones geológico-culturales superpuestas por orden de antigüedad, siendo la primera o superficial correspondiente al tipo azteca, la segunda, al teotihuacano y la tercera o más profunda, al arcaico o subpedregalense.* Este último tipo de civilización antiguamente era conocido con los nombres de "tipo de montaña," por encontrarse sus vestigios especialmente en las faldas de éstas, pero en la actualidad está aceptada de manera uniforme la denominación de arcaico y principalmente subpedregalense, por ser en el Pedregal de San Angel, D. F., el primer sitio donde se han encontrado vestigios de la citada cultura, enteramente aislados e independientes de los de las otras, y sirven, por tanto, de base para toda clase de comparaciones.

Esta conclusión, que ha sido tomada en cuenta por la mayoría de los investigadores panamericanistas, fue confirmada posteriormente al hacerse el estudio integral de la población del valle de Teotihuacán,⁶ quedando por tanto reducidas a sólo tres, el sinnúmero de agrupaciones sociales que mencionan los cronistas coloniales, tales como tepanecas, acolhuas, nahoatlacas, chichimecas, etc. Se han desechado las denominaciones con que eran conocidas tales agrupaciones por carecer de significación positiva y estar deriva-

* Véanse las notas 1 2 3 4 y 5.

das de condiciones lingüísticas, geográficas, culturales, etc. y no por diferenciación racial.

Así, por ejemplo, se les dió el término de nahoatlacas a ciertas agrupaciones que hablaban un idioma melodioso, chichimecas a las retrasadas o salvajes, xochimilcas a las oriundas de Xochimilco, etc.

Establecido que desde el punto de vista arqueológico deben ser referidas las numerosas agrupaciones que la historia menciona a solamente las tres que se han clasificado de modo concluyente, veamos ahora desde el punto de vista histórico por qué agrupaciones han estado representados esos tres tipos.

Como hemos dicho, el Pedregal de San Angel fue el primer sitio donde se encontraron de modo aislado e independiente los vestigios de la cultura arcaica, es decir, sin aparecer concurriendo con los de otras civilizaciones, como sucede con la teotihuacana y la azteca. Esto permite asegurar que la citada cultura arcaica es la más antigua del valle de México, pues es verdaderamente imposible que si coexistió con otras civilizaciones, sus vestigios no se hubieran mezclado con los de las demás.

Por otra parte, en la exploración que efectúa el Dr. Byron Cummings, Director del Museo de Arizona, New Mexico, E. U. A., en colaboración con la Dirección de Antropología, en el punto denominado Cuicuilco, del Pedregal de Tlalpan, se han descubierto, aislados también, una pirámide y numerosos vestigios pertenecientes a ese tipo de civilización, lo que confirma una vez más la antigüedad de la tantas veces citada cultura arcaica.

Ahora bien, todos los cronistas están anuentes en afirmar que la agrupación prehispánica indígena más antigua de la Mesa Central es la otomí. Luego, si arqueológicamente la cultura arcaica es la más antigua y desde el punto de vista histórico, la otomí, aquélla no representa sino las manifestaciones de la civilización otomí citada.

Dilucidado este punto, que antes era obscuro, puesto que con las culturas teotihuacana y azteca ha sido fácil investigar las denominaciones históricas que corresponden a las arqueológicamente caracterizadas como tales, estudiaremos lo que se refiere a las características antropométricas de todas ellas, no sin antes hacer constar que cuento con pocos datos osteométricos y que con ellos he generalizado quizá exageradamente.

No obstante, debo advertir que ningún prejuicio me ha guiado para hacer concordar determinado tipo físico con los indígenas prehispánicos y actuales, tanto más cuanto que la mayor parte de los datos que expongo son recopilados de diversos autores, y, el resto, de observación personal. Por último, me he concretado a hacer la comparación del índice craneométrico, por contar con este solo dato en la mayoría de los casos.

Agrupaciones prehispánicas.—Comenzaré con la cultura arcaica, que es la más antigua, pero antes de entrar en materia me referiré someramente al origen de los indígenas americanos.

Sabido es perfectamente que el indígena no es originario de América, es decir, autóctono, no obstante las apreciaciones de contados investigado-

res, sino que sus ancestros emigraron desde hace mucho tiempo, durante el período neolítico, del Viejo Continente, probablemente del Asiático, afirmación esta que está comprobada por numerosas pruebas paleontológicas, antropológicas, etnológicas, etc., etc. Pues bien, según el doctor Ales Hrdlicka, ⁷ existe la presunción de que aquellos antecesores, aun cuando pertenecían a la misma raza, no eran homogéneos en el sentido estricto de la palabra, sino que representaban varios subtipos de la familia amarillo-cobrizo, con diversidad de cultura y de lenguaje.

Según el mismo autor, hubo dos grandes corrientes de inmigración, siendo la primera o más antigua correspondiente al indio de tipo dolicocefalo y la segunda o posterior al tipo braquicefalo.

Ahora bien, indígenas otomís de cultura arcaica que son los más antiguos del valle de México y quizá de la América, aun cuando por sus manifestaciones de cultura no se remontan a la época neolítica que fue cuando sus ancestros emigraron a este Continente, sí deben considerarse como descendientes directos de ese tipo de indio dolicocefalo, tanto por razón de su antigüedad como porque no se han descubierto hasta la fecha otros vestigios aislados más antiguos que vengan a demostrar lo contrario.

Además, de individuos de esta cultura arcaica cuento con el dato de un cráneo masculino que fue medido por el que suscribe y el cual se descubrió en los sepulcros situados debajo de la lava del Pedregal de San Angel, dato que aun cuando no es suficiente para una conclusión, sí confirma lo anteriormente expuesto.

Según las mediciones, resulta ser dolicocefalo, haciendo constar que se encuentra un poco deformado debido a la presión ejercida por el peso de la lava sobre el mismo. Sin embargo, tomando en consideración el error que pudiera haber, debido a esta deformación, obtuve índices de 60.9, 66.6 y 72.4 que están comprendidos dentro del tipo dolicocefalo. ⁸

Existe, por otra parte, una apreciación del citado doctor Hrdlicka que comprueba lo anterior y que está expuesta en su artículo "An ancient Sepulchre at San Juan Teotihuacan, with Anthropological Notes on the Teotihuacan People" ⁹ en la cual dice lo siguiente: "Pero también se ha encontrado en Teotihuacán otro tipo de cráneo particular que no está deformado: cráneo dolicocefalo. Este es el cráneo de los *aztecas* u *otomís* que con toda probabilidad presentó el pueblo que ocupó posteriormente la ciudad."

Este tipo craneal sin duda se refiere a los otomís o subpedregalenses, ya que por las razones expuestas, deben ser desechados los aztecas.

Sin duda el tipo dolicocefalo que se nota en Teotihuacán procede de los otomís que subsistieron y vivieron con los teotihuacanos a la llegada de éstos.

Viene en seguida de la cultura arcaica, como intermedia entre ésta y la azteca, la teotihuacana, correspondiendo al segundo tipo craneométrico, es decir, al braquicefalo, tipo que también vemos confirmado con las excavaciones hechas en Teotihuacán por el mismo Hrdlicka, quien descubrió en un sepulcro de la época, dos esqueletos humanos, masculino y femenino, cuyos

cráneos corresponden al tipo braquicéfalo, no obstante la deformación plana que presentan.

Además, como conclusión de su estudio, el mismo doctor corrobora lo antes dicho al afirmar que "en la temprana historia de esta ciudad sagrada de Teotihuacán, la masa de habitantes perteneció a los indios de cabeza más redonda..." "todos ellos formaron plenamente, parte de la misma gran corriente del antiguo pueblo mexicano."

Por último, en un cráneo masculino medido por el que suscribe y descubierto también en un sepulcro arqueológico de esa ciudad, encontré que era braquicéfalo, presentando la misma deformación plana mencionada.

El doctor Max Uhle, en su artículo "Toltecas, Mayas y Civilizaciones Sudamericanas," publicado en el Boletín de la Academia Nacional de Historia (Vol. VII, N^o 18, Julio-Agosto de 1923, Quito, Ecuador), no está de acuerdo con que los teotihuacanos o llamados toltecas hayan sido los constructores de la ciudad de Teotihuacán, y por consiguiente no los considera con la antigüedad que nosotros les asignamos, sino manifiesta que los totonacos, que derivaron su cultura de la maya, fueron los que la construyeron y habitaron, emigrando de las costas hacia la meseta.

Sin embargo, sea que los constructores de Teotihuacán se llamen teotihuacanos o toltecas, o como dice el doctor Uhle, totonacos, y que emigraron o nó de la costa, las conclusiones referentes a que hubo en Teotihuacán un grupo de población de tipo braquicéfalo que pudiera llevar aquellos nombres, no se desvirtúa, sino que por el contrario, se robustece, ya que los totonacos, tanto prehispánicos como actuales, son braquicéfalos.

Para terminar con las agrupaciones prehispánicas, veamos que índice craneométrico corresponde a la agrupación azteca, que es la última de las tres citadas, y por tanto la más moderna.

Según las mediciones efectuadas por el que suscribe en un cráneo masculino descubierto en Coyoacán, D. F., y perteneciente a esa cultura, corresponde al tipo braquicéfalo, teniendo un índice de 80.5.¹⁰

El señor Eduardo Noguera,¹¹ Profesor de la Dirección de Antropología, en una colección de diez y nueve cráneos, masculinos y femeninos, descubiertos en Culhuacán, D. F., indica que son braquicéfalos, teniendo como índice medio el de 91.2.

Por último, de acuerdo con el doctor Everardo Landa,¹² en tres cráneos masculinos descubiertos en las ruinas arqueológicas de la 1^a calle de Santa Teresa de esta ciudad, correspondientes al último período cultural de tipo azteca, dos de ellos son braquicéfalos y el tercero dolicocefalo, cráneo este último que debe haber pertenecido a algún otomí.

Así pues, tenemos dos tipos craneométricos que corresponden a las tres diferentes culturas prehispánicas que hemos citado:

Tipo dolicocefalo: subpedregalense u otomí.

Tipo braquicéfalo: teotihuacanos y aztecas.

De esto último se desprende que tanto los teotihuacanos como los aztecas deben haber pertenecido a la segunda gran corriente inmigratoria de ti-

po braquicéfalo. Una fracción de esa gran corriente denominada teotihuacana emigró primero o al mismo tiempo que la azteca, adquiriendo durante el desarrollo de su cultura, determinadas características y aconteciendo lo mismo con el segundo grupo de esa misma gran corriente, conocido con la denominación de aztecas, quienes siendo del mismo tipo físico que los anteriores adquirieron a su vez, en el transcurso del tiempo, determinada cultura.

Esta variación de cultura y permanencia de tipo físico se encuentra corroborada con las observaciones del doctor Franz Boas, expuestas en su obra "Hand Book of American Indian Languages"¹³ que cita entre otros ejemplos el de los negros norteamericanos.

Agrupaciones actuales.—En lo que se refiere a las tres agrupaciones actuales, otomís, teotihuacanos y aztecas, cuento con mayor número de datos que de las agrupaciones prehispánicas. Así tenemos que de los otomís, el doctor Federico Starr¹⁴ ha hecho mediciones sobre cien indígenas teniendo un índice cefálico medio de 77.6 y deduciendo dos unidades para obtener el índice craneométrico, 75.6 correspondiendo, en ambos casos, al tipo mesaticéfalo.

Por lo que respecta a los teotihuacanos, fueron medidos por el que suscribe cincuenta varones indígenas, habitantes de la región, obteniendo un índice medio cefálico de 79.5¹⁵ y craneométrico de 77.5 siendo como los anteriores, mesaticéfalos.

Por último, de los aztecas medidos por Starr, sobre cien individuos obtuvo un índice medio cefálico de 78.9 o sea de 76.9 craneométrico, quedando igualmente comprendidos en el tipo mesaticéfalo.

De lo anterior se desprende que *todas las tres agrupaciones indígenas referidas presentan el tipo de cráneo mesaticéfalo.*

CONCLUSIONES.

En épocas prehispánicas existieron en el valle de México tres agrupaciones indígenas: otomís o subpedregalenses, teotihuacanos y aztecas, siendo los primeros de tipo dolicocefalo y los segundos braquicéfalos.

En la época actual estas mismas agrupaciones presentan el tipo mesaticéfalo.

Recordando lo que dice Kean¹⁶ con respecto a que la mesaticefalia indica cruzamiento de razas y si tomamos en cuenta que entre las agrupaciones prehispánicas existieron los tipos braquicéfalo y dolicocefalo, se puede asegurar que del cruce de aquellas entre sí, descienden las actuales poblaciones indígenas antes citadas.

BIBLIOGRAFIA

- 1 WILLIAM H. HOLMES. *Antiquity of Man on the Site of the City of Mexico.* En *Transactions of the Anthropological Society of Washington*. Vol. III. Washington. 1885.
- 2 HERBERT J. SPINDEN. *Ancient Civilizations of Mexico and Central America.* New York. 1917.
- 3 *Album de Colecciones Arqueológicas. Láminas 1-69.* Seleccionadas y arregladas por Franz Boas. Ilustraciones por Adolfo Best. En *Publicaciones de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas.* México. 1911-12.
- 4 JORGE ENGERRAND, Director. *Discurso Inaugural y Reseña de la Exposición Anual de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas.* México. 1913.
- 5 CLARK WISSLER. *The American Indian.* New York. 1917.
- 6 *La Población del Valle de Teotihuacán.* Dirección de Antropología. México. 1922.
- 7 ALES HRDLICKA. *Genesis of The American Indian.* De *Proceedings Seconds Pan American Scientific Congress.* Section I. Anthropology. Vol. I. Washington. 1917.
- 8 MANUEL GAMIO. *Las Excavaciones del Pedregal de San Angel y la Cultura Arcaica del Valle de México.* Reprinted from the *American Anthropologist.* (N. S.) Vol. 22. No. 2. April-June. Washington. 1920.
- 9 En el XVII Congreso Internacional de Americanistas, efectuado en la ciudad de México en el mes de septiembre de 1910.
- 10 PAUL SILICEO PAUER. *Estudio Antropométrico y Anatómico de los Restos Humanos de Tipo Azteca, descubiertos en Coyoacán, D. F.* En *Ethnos.* Tercera Epoca. Tomo I. Núms. 3 y 4. México, D. F. 1925.
- 11 EDUARDO NOGUERA. Estudio sobre cráneos procedentes de Culhuacán, que se conserva en el Departamento de Antropología. (Inédito.)
- 12 EVERARDO LANDA. Informe que se conserva en el Departamento de Antropología. (Inédito.)
- 13 FRANZ BOAS. *Handbook of American Indian Languages.* En *Bureau of American Ethnology.* Bulletin 40. Washington. 1911.
- 14 FREDERICK STARR. *Physical Characters of Indians of Southern Mexico.* Chicago. 1902.
- 15 PAUL SILICEO PAUER. *Condiciones Físico-Biológicas de los Habitantes del Valle de Teotihuacán.* En *La Población del Valle de Teotihuacán.* Dirección de Antropología. México. 1922.
- 16 A. H. KEANE. *Ethnology.* Cambridge. 1911.